



*Fábulas en verso - the liberal humanism
of Concepción Arenal in its germinal state*

*Fábulas en verso – el humanismo
liberal de Concepción Arenal
en su estado germinal*

YAAN YAN

yaan.yan@estudiante.uam.es
Universidad Autónoma de Madrid

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2024.37.011>
Bajo Palabra. II Época. N° 37. Pgs: 325-342



Recibido: 30/01/2023

Aprobado: 15/09/2024

Resumen

Como experta en derecho, pensadora y periodista del siglo XIX, durante su vida Concepción Arenal escribe muchos ensayos hablando directamente de los temas sociales como el sistema penitenciario, la educación y el feminismo. No obstante, no se pueden ignorar sus creaciones literarias en los inicios de su carrera, las cuales muestran su afición a la literatura y reflejan su pensamiento en una forma más poética. Este trabajo se va a enfocar en *Fábulas en verso* (1851), la primera obra publicada de Concepción Arenal para investigar el humanismo liberal de la pensadora en su estado germinal.

Palabras clave: Concepción Arenal, humanismo, liberalismo, fábula, razón.

Abstract

As legal expert, thinker and journalist of the 19th century, during her lifetime Concepción Arenal wrote many essays talking directly about social issues such as the penitentiary system, education and feminism. However, one cannot ignore her literary creations in her early career, which show her fondness for literature and reflect her thoughts in a more poetic way. This paper will focus on *Fábulas en verso* (1851), Concepción Arenal's first published work, in order to investigate the liberal humanism of the thinker in its germinal state.

Keywords: Concepción Arenal, humanism, liberalism, fable, reason.

En la España del siglo XIX, Concepción Arenal juega un papel importante tanto en el ámbito jurídico como en el sociológico por sus ensayos destacados sobre las cuestiones sociales de su época. Por eso, siempre es descrita como pensadora, escritora, reformadora social y especialista jurídica, mientras que también es considerada la pionera del feminismo español. No obstante, sus creaciones literarias, incluyendo los trabajos de poesía, tres obras de teatro y una novela, no son tan conocidas como sus artículos. En estas producciones Arenal muestra un estilo totalmente diferente en la escritura en comparación con sus obras representantes de “una literatura pragmática”.¹ Consecuentemente, a juicio de Alange, se deben distinguir en la escritora dos enfoques totalmente distintos en los cuales parece dos personas distintas: de un lado, el verso y la prosa poética -poesía y fabulación-; de otro, el enfrentamiento con la realidad, puesta con tanta nitidez de ideas como claridad de expresión.²

Es fácil de reconocer que casi todos los trabajos literarios de Arenal son creados en la época temprana. Arenal estudia retórica y poética desde muy joven, y durante los años de estudio en Madrid absorbe pensamientos ilustrados del siglo XVIII al mismo tiempo que recibe el impacto del Romanticismo en la literatura. Por eso, cuando ella intenta empezar a escribir en su juventud, crea una serie de poesías de estilo romántico con palabras brillantes. Sin embargo, no sigue dedicándose a este tipo de creación unos años después, ya que dirige su mirada a los artículos para expresar sus ideas directamente y luchar contra las cuestiones sociales. Como Alange indica, en la profundidad de su corazón Arenal no es una romántica auténtica, dado que a ella nunca le interesa concentrarse en sus propios sentimientos o vivencias personales, por el contrario, siempre presta su atención a las miserias sufridas por otros conmoviéndose con sus dolores y sufrimientos. Por lo tanto, ella decide dejar los barroquismos elegantes: “es en esta postura donde alcanza su pensadora y escritora, donde su forma de expresión adquiere auténtica belleza y se hace sobria, precisa, transparente. La idea pasa de la mente a la palabra, sin sufrir deformaciones, mutilaciones ni asperezas”.³

¹ Salillas, R., *Inspiradores de doña Concepción Arenal: conferencia de Rafael Salillas: Sesión del 17 de enero de 1920*, Madrid, Reus, 1920, p. 44.

² Alange, M. C., *Concepción Arenal 1820-1893. Estudio biográfico documental*, Madrid, Revista de Occidente, 1973, p. 342.

³ *Ibidem*, p. 342.

En cuanto al pensamiento de Arenal, su formación puede orientarse a muchas fuentes incluyendo la tradición patristica y escolástica, la Ilustración francesa del siglo XVIII y los movimientos y corrientes recién desarrollados en España en su época como el liberalismo y el krausismo.⁴ Estas fuentes de ideologías distintas, incluso contradictorias, junto con las propias experiencias y reflexiones durante su vida, llevan a esta pensadora gallega a una total independencia ideológica, política y en cierto modo religiosa. Según el comentario de Rafael Salillas, no hay posibilidad de filiarla en ninguna escuela, de acomodarla a ningún molde y de encasillarla en ningún patrón que no sea el de su modo de ser personalismo.⁵ Sin embargo, entre sus ideas se es capaz de encontrar unas palabras claves como hilos principales que proyectan en todas sus obras durante su vida, las cuales se pueden dividir en dos dimensiones principales: un humanismo liberal organicista y un cristianismo reformista.⁶ Como María José Lacalzada de Mateo indica, “el estudio de Concepción Arenal no pone al descubierto una ideología determinada, sino una mentalidad: la ilustrado-liberal con sensibilidad cristiana reformista”.⁷

Con todos estos comentarios sobre el pensamiento arenaliano, al revisar las creaciones de la autora es fácil de encontrar que desde el inicio de su escritura sus obras se aderezan con un humanismo liberal destacado. Además de los poemas más líricos de su adolescencia, en *Fábulas en verso*, la primera publicación formal de Arenal en 1851, ella ya muestra una tendencia a utilizar sus versos para expresar sus ideas y reflexiones fijándose en las cuestiones sociales. Por eso, *Fábulas en verso* es una obra importante para conocer el humanismo liberal de la pensadora en su estado germinal, al mismo tiempo que se puede considerar el inicio de su lucha activa contra las injusticias de la realidad. Con el objetivo de realizar dicho estudio, este trabajo se divide en tres partes: primero, las presentaciones sobre el contexto histórico y la vida de Concepción Arenal, las cuales son indispensables para entender las imágenes y el contenido simbólico de la obra; segundo, fijarnos en la obra y ver ejemplos concretos de las fábulas, para observar cómo Arenal expresa sus ideas escribiendo estos cuentos metafóricos; tercero, como *Fábulas en verso* es la obra en la fase inicial de la vida de creación de la autora, se intenta hacer un análisis de asociación entre este libro y las obras

⁴ Manzanero, D., “La impronta krausista en el legado arenaliano: anverso y reverso de un mismo fenómeno regeneracionista”, *Pensamiento: Revista de investigación e Información filosófica*, Vol. 80, N° 307, 2024, pp. 41-66.

⁵ Salillas, R., *Doña Concepción Arenal en la ciencia jurídica, sociológica y en la literatura*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1894, p. 11.

⁶ Lacalzada de Mateo, M. J., “Concepción Arenal: un perfil olvidado de mujer y de humanista”, *Arenal: Revista de Historia de Mujeres*, 1(1), 1994, pp. 71-102.

⁷ Lacalzada de Mateo, M. J., *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, p. 483.

posteriores de Arenal, para ampliar, así, este estudio al humanismo liberal de Arenal durante toda su vida.

Concepción Arenal nació en 1820 en Ferrol y murió en 1893 en Vigo, puede verse que todo el tiempo de su vida pertenece al siglo XIX. Consecuentemente, hablar de la época de Arenal casi es equivalente a escribir la historia de dicho siglo. Durante este periodo de transformación, aparecen en la sociedad española gran cantidad de cambios drásticos y conflictos graves entre ideologías distintas, José Luis Abellán las describe como “dos Españas” - una España tradicional y una España modernizante.⁸ Podemos decir que en el siglo XIX España sufre el dolor del proceso de modernización de un país antiguo y tradicional.

Jorge Novella utiliza una metáfora para resumir todo este siglo: “El siglo XIX es como un gran laboratorio”.⁹ En este gran laboratorio, surgen constantemente nuevas ideologías, corrientes, movimientos y líderes, con sus “experimentos” intentando transformar la sociedad española. Y Concepción Arenal, aunque apenas participa en los acontecimientos políticos, forma parte de los investigadores en este enorme laboratorio, utilizando su propia forma para crear cambios en la situación del momento. A continuación, se va a poner una pequeña biografía de la autora fijándose en la primera etapa de su vida, para conocer mejor la formación de las ideas claves en *Fábulas en verso*.

Nacida en 1820 en Ferrol, Arenal es la primera hija de una familia ilustrada con títulos de nobleza, y su padre, Ángel de Arenal y de la Cuesta, es un militar de ideología liberal quien apoya la Constitución de Cádiz y tiene confianza en la posibilidad del liberalismo para cambiar el país que está inmerso en el absolutismo fernandino. Desde su infancia, se planta en el corazón de la pequeña Arenal la semilla del liberalismo debido a la influencia de su padre, pero es justamente por su marcada identidad liberal que Ángel de Arenal sufre persecuciones del régimen absolutista de Fernando VII y es encarcelado, por lo cual muere en 1829 a causa de los sufrimientos en prisión. Aunque Arenal es todavía una niña en el momento de la muerte de su padre, está muy influenciada por él y menciona muchas veces su figura, especialmente su espíritu liberal. Consecuentemente, desde su infancia, el pensamiento arenaliano se desarrolla tanto en la formación religiosa tradicional de su abuela y su madre, como en el marco de la corriente liberal española del siglo XIX con los libros y documentos que su padre ha dejado en la biblioteca familiar.

⁸ Abellán, J. L., *Historia crítica del pensamiento español. Tomo IV. Liberalismo y romanticismo (1808-1874)*, Madrid, Espasa Calpe, 1984, p. 626.

⁹ Suárez, J. N., “Prólogo: la aventura de España”, en *El Pensamiento español en el siglo XIX: los precedentes del pensamiento español contemporáneo*, Murcia, Nausicaä, 2004, p. XXXI.

Cuando Arenal llega a la adolescencia, su madre decide mudarse con sus hijas a Madrid en 1834 con el objetivo de darles una educación adecuada. Sin embargo, a esta chica joven nunca le parece suficiente esta formación en el colegio católico para señoritas. Como María Eugenia Pérez indica, “independencia y firmeza caracterizarán desde la adolescencia a Concepción Arenal, que ya ironizaba sobre la educación que impartían en el colegio a falta de un verdadero programa de estudios”.¹⁰ Por eso, Concepción Arenal sigue estudiando por su propia cuenta con los libros de ciencia y filosofía, mientras que empieza a vestir traje masculino tanto para ir a las clases de universidad como para sitios frecuentados por hombres instruidos y de talento. Con esta participación en la vida intelectual y cultural madrileña, absorbe las ideas ilustradas, liberales y progresistas no solo de España sino de toda Europa. También es en esta temporada en la que conoce a Fernando García Carrasco en la Universidad Central de Madrid. Este hombre, de Extremadura, ayuda a Arenal a seguir estudiando en las aulas y asistiendo a reuniones de intelectuales, y también le pide matrimonio.

El 10 de abril de 1848, se celebra la boda de Concepción Arenal y Fernando García Carrasco en la parroquia de San Ildefonso de Madrid. En los años siguientes, la pareja tiene tres hijos. Antes de la muerte de Fernando de Carrasco en 1857 por enfermedad, Arenal pasa una temporada corta pero tranquila de vida familiar, la cual también es el inicio de su carrera como escritora: durante este periodo de maternidad y cuidado de sus hijos, Arenal no deja sus actividades sociales y empieza formalmente su creación al publicar su primera obra en 1851 con el título *Fábulas en verso*, como se ha introducido. Mientras, la pareja empieza la colaboración con *La Iberia*, un diario liberal de aquel momento en el cual se halla una dimensión liberal humanista.

Es posible observar desde las cartas de la chica a su tío Manuel de la Cuesta, que, desde una edad muy joven, Arenal ya muestra una sensibilidad penetrante sobre su ambiente y presta atención a los dolores del mundo. Al empezar la creación, la escritora siempre está y estará guiada por la procura de la precisión de las palabras y del pensamiento acompañada con el sentir del corazón.¹¹ Lacalzada de Mateo describe así la adolescencia de la escritora: desde esta época, “el carácter y el temperamento de Concepción Arenal quedará para siempre tramado en ideales grandes, en constante compromiso con la Humanidad, la Verdad, la Justicia”.¹² Entonces,

¹⁰ Pérez Montero, M. E., *Revisión de Las Ideas Morales y Políticas de Concepción Arenal*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2002, p. 19.

¹¹ Blanco, C., “La escritora de lo bueno por conocer”, en García Rubio M. P. y Méndez García J. F. (eds.), *Concepción Arenal: a conciencia da razón*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2020, pp. 50-65.

¹² Lacalzada de Mateo, M. J., *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social*, op. cit., p. 48.

en este trabajo va a enfocar *Fábulas en verso* con el objetivo de investigar el pensamiento de la joven autora con estas preciosas características.

Como primera publicación formal de Arenal en 1851, *Fábulas en verso* es una colección de cincuenta fábulas poemáticas con sus consejos a niños y reflexiones filosóficas. Estas fábulas son creadas durante los años cuando Arenal tiene sus dos primeros hijos, en aquel entonces la vida familiar llena de alegría a la nueva madre. Por eso se puede observar en estos cuentos un ambiente tierno, con amabilidad y felicidad, sin rastro del sufrimiento expresado en su poemario juvenil.¹³ Sin embargo, a pesar de que estas fábulas tratan de hacer una enseñanza infantil tanto a sus propios hijos como a otros niños, la joven autora dedica este libro a su padre en vez de a sus hijos escribiendo en la portada, “a la respetable memoria de mi bueno y desgraciado padre”. Por lo tanto, como una inspiración principal de la creación de la obra, el espíritu liberal de Ángel de Arenal también se refleja en cada rincón de las fábulas.

En cuanto a la estructura del libro, la colección está compuesta por cincuenta poemas de extensión variable. Entre ellos, tres poemas alcanzan o superan los cien versos, siendo el más extenso el VI, *La verdad en la feria*, que cuenta con ciento sesenta y seis versos. En el otro extremo, hay nueve que están por debajo de los veinticinco versos, siendo el más corto el XXVI, *Los hijos de Lucía*, que solo tiene diez. En la métrica poética, predominan las redondillas. Aunque los cuentos son escritos en forma de poemas, en sus composiciones no se hallan ritmos complejos ni palabras herméticas, por el contrario, la sencillez de lenguaje de lectura fácil ayuda a con sensatez las enseñanzas morales.

Al mismo tiempo, la serie de fábulas se distribuye, técnica y pedagógicamente, a modo de espiral en la que se van repitiendo temas, pero ganando en matizaciones o profundización.¹⁴ Entre las fábulas abundan las imágenes simbólicas: animales como perro, gato, león y mono; personajes como daguerrotipo, pintura y artesano; y otros objetos como espejo, hierro, topacio, etc. En cada fábula la autora suele contar primero una historia pequeña a través de versos narrativos y diálogos entre personajes. En unas fábulas el diálogo corresponde a persona, en otras a animales. Y en el final se halla una pequeña conclusión para dar consejos o reflexiones, así los versos terminan en una moraleja basada en el sentido común y en la experiencia serena. De este modo, a pesar de que todas las fábulas están llenas de imaginaciones y metáforas, no son tan difíciles de entender. En este sentido, este libro cumple su finalidad didáctica que es educar a los niños pequeños, como las fábulas del griego Esopo.

¹³ Caballé, A., *Concepción Arenal: La caminante y su sombra*, Penguin Random House Grupo Editorial España, 2018, p. 136.

¹⁴ Lacalzada de Mateo, M. J., *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social*, op. cit., p. 76.

A través de estos cuentos pequeños, Concepción Arenal está reiterando muchos escenarios que van desde la intimidad de la persona, las relaciones interpersonales y sociales, hasta lo más macro y abstracto como la estructura política. No obstante, como Lacalzada de Mateo indica, se encuentra un hilo conductor entre todas las fábulas, que es la Razón y la Verdad. Estos dos caracteres se basan en los hechos y las observaciones en la vida real. Al mismo tiempo, la autora también pone énfasis en otras cualidades importantes para los ciudadanos, incluyendo la Moral, la Justicia y la Virtud. En consecuencia, se es capaz de encontrar que estas ideas importantes de su humanismo liberal en ciernes ya aparecen obviamente en su primera obra. Por un lado, se abordan los temas nucleares del liberalismo como la propiedad privada y el consentimiento de los gobernados. Por otro lado, empieza a mostrar su atención humanística en personas concretas, con las ideas de la igualdad, la tolerancia y la caridad.

A continuación, se ponen unos ejemplos representativos, con los cuales se pueden analizar con detalle las ideas claves que Arenal quiere expresar en esta obra.

Primero, La Fábula II con el título *El río y el arroyo*, en la que la escritora cuenta una conversación entre un padre y su hijo sobre la diferencia entre el río y el arroyo. Al observar que, aunque ambos están en el suelo y llegan juntos al mar, el río es tan ancho y profundo mientras el arroyo queda estrecho, claro y somero, el hijo curioso plantea su duda a su padre por esta distinción:

“—¿Por qué será, padre mio, / Esto que siempre reparo? / ¿Como está el arroyo claro / Y no lo está nunca el río?”¹⁵

Para esta pregunta, el padre le da sus respuestas analizando los procesos de formación desarrollo de los dos. Por un lado, el arroyo crece en un ambiente limpio y tranquilo:

“—Hijo, allí cerca del mar / Nace puro el arroyuelo, / Y nada encuentra en el suelo / Con que se pueda enturbiar, / Si hallare casualmente / Tierra que enturbiarle deba / Nunca á los mares la lleva / Su escasa y débil corriente.”

Por otro lado, para el río su circunstancia es totalmente diferente, ya que:

“Viene de lejanas tierras / Este rio caudaloso / Y por terreno fangoso / Y por montes y por sierras. / Y pasa por las ciudades / Cuya inmundicia, hijo mio, / Enturbia el agua del rio / Como el alma sus maldades.”

¹⁵ Todos los versos de las fábulas son citados desde la primera edición de *Fábulas en verso originales*. Por eso, la ortografía de algunas palabras es distinta que la que se usa hoy en día. Arenal, C., *Fábulas en verso: originales*, Madrid, Imprenta de Tomás Forlanet, 1851.

Según su contestación, justamente las condiciones en las que los dos nacen y discurren plasman paso a paso sus apariencias. Aunque ellos muestran características muy diversas, en las ideas del padre no es posible decir cuál de las dos opciones es la mejor, dado que ambas tienen sus propios méritos. Como al final, a través de las palabras del padre, la escritora aconseja:

“No olvides nunca, hijo mio, / Que es difícil, te lo juro, / Ser como el arroyo puro / Y ser grande como el río.”

En este sentido, ambas pueden ser igualmente válidas, al tiempo que reales. Lo importante es que cada cual debe conocer los límites de sus necesidades y posibilidades de crecimiento.¹⁶ Este cuento no solo tiene que ver con la comparación entre el río y el arroyo, sino “Nos presenta un cuadro fiel / De lo que pasa en el mundo”. Al leer esta fábula, no es difícil de conocer las ideas ilustradas y liberales de Arenal: respeta la personalidad de cada uno a partir de una visión racional y objetiva, y simultáneamente enfatiza la influencia de las circunstancias para la formación de una persona, lo cual consiste en un punto clave del humanismo arenaliano.

La Fábula IV, *El león enfermo*, profundiza la misma idea pero añade la reflexión sobre el derecho civil y las dimensiones de la sátira política. El escenario es la corte de animales con un león como rey. El soberano león está gravemente enfermo, por lo tanto convoca una reunión para escuchar consejos sobre lo que debe comer para curar su enfermedad. Entonces, todos los diputados, animales de distintas razas, desde diferentes partes del reino, pretenden remediar la dolencia del rey desde su propio punto de vista, como el carnicero que le aconseja alimentarse de carne y el herbívoro de hierba. Sin embargo, aunque él y los miembros de la asamblea son animales diferentes con sus propias características y hábitos, para tomar la decisión, el rey lo hace sin prudencia:

“Le puso á votación y con gran priesa / En lugar de pesar los votos cuenta.”

Por culpa del número menor de carniceros en la corte, según el resultado de la votación, el monarca decide vivir de vegetales. Sin embargo, al soberano, que es un león, el nuevo alimento le da mucha repugnancia y gran tormento. El desenlace es que el rey muere de inanición. Igual a la moraleja de la Fábula II, con estos versos la autora pone énfasis sobre la independencia de la personalidad de cada persona. Al contar esta historia, la autora enfatiza otra vez la importancia de la Razón en las decisiones, con la cual cada uno tiene que reflexionar desde su propia necesidad, como recuerda con su consejo al final:

¹⁶ Lacalzada de Mateo, M. J., *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social*, op. cit., p. 77.

“Cuando muchos votos son / Como eran en esta historia, / No cuentes con la memoria
/ Pésalos con la razón; / Ni busques jamás consejo / En hombre que no es tu igual, / Aconsejaráte mal / Aunque bueno, sabio y viejo. / Cada cual juzga por sí; / Diráte la verdad fiel;
/ ¿Pero qué verdad? / La de él / Que no es verdad para tí.”

Al mismo tiempo, en esta historia añade metáforas políticas con sentido irónico. El rey león parece un líder dogmático que no sabe ajustar su decisión combinando el reglamento existente de votación de la corte y las situaciones concretas. Pero en el mundo real de aquella época la verdad es casi lo contrario, que gran parte de los gobernantes ignoran el consentimiento de los gobernados cuando ellos toman decisiones, y fácilmente se convierten en dictadores. Esta comparación contradictoria es justamente una sátira absoluta de la escritora sobre la situación política de su momento. Al plasmar la figura del soberano león como un gobernante imbécil que está convencido firmemente del resultado de la votación democrática, Arenal ironiza sutilmente sobre la falta de democracia en la política española de aquel entonces. Y la democracia política es uno de los objetivos principales del movimiento liberal en este siglo en España.

A partir de los puntos básicos como la Razón y la Verdad, Arenal expresa sus ideas liberales en diferentes dimensiones. Además de la democracia política como el ejemplo anterior, también se puede encontrar su reflexión sobre la libertad personal. En la Fábula VII, *El perro y el gato*, se lee un debate entre los dos animales domésticos que tienen el mismo dueño y pueden gozar de comida y caricias todos los días. El perro siente alegría y felicidad por su vida cotidiana, al contrario, el gato siempre tiene aprensión y melancolía ya que cree que no posee la libertad:

“No sabes loque es buen queso, / Ni buen pescado, ni flan, / Ni otra cosa que mal pan
/ O algún descarnado hueso, / Y en vez de la libertad”

Aunque los dos tienen circunstancias casi idénticas, sus sentimientos son totalmente distintos a causa de sus valores. Para el perro, en vez de la libertad, le importan la caricia y amor de su dueño, los cuales son la ventura más importante para él:

“¡Miserable! porque ignoras / Lo que vale una caricia. / Gustárasla una vez sola, / Esta que ventura llamo / Cuando me acaricia el amo / Y yo meneo la cola.

... ¡Que no tengo libertad! / ¡Que la tienes tu mayor! / ¿No sigo á mi bienhechor / Por cariño y voluntad? / ¿De que no puedes gozar, / Que gozar no debo inferes?”

A través de esta conversación, Arenal muestra a los lectores cómo el punto de vista de cada uno determina sus sentimientos y emociones. Para algunas personas, la libertad personal es tan importante que les causa mucho dolor la falta de la

misma. Así mismo, se es capaz de observar un fuerte sentido de humanismo en la autora, que consiste en simpatía y comprensión. Como al final la autora expresa en su juicio sobre este coloquio:

“Y la común medianía / Ni muy buena ni muy mala, / Ve del perverso la gala / Sin comprender su agonía. / Que juzgando por sí mismo / Juzga el vulgo siempre mal / El dolor del criminal / Y el placer del heroísmo.”

Desde estas palabras, es posible sentir que el humanismo de Arenal es amor y empatía hacia otras personas, que intenta ser tolerante y comprensiva con los afectos de cada uno. Es una atención humanística con fines de beneficencia y de moral a humanos concretos, incluyendo a marginados como los criminales.

En este sentido, Arenal cuida mucho el mundo interior de otras personas, especialmente los desfavorecidos. En su opinión, los nobles no tienen superioridad por encima del vulgo, es decir, debe existir la igualdad entre todas las personas. La Fábula XXI, *El daguerrotipo y la pintura*, refleja obviamente este pensamiento de igualdad de Arenal, el cual es una palabra clave tanto en la Ilustración como en el movimiento liberal español del siglo XIX. En esta fábula un daguerrotipo y una pintura hablan de sus profesiones. La pintura se siente muy orgullosa por su trabajo, dado que cree que solo retrata a los aristocráticos mientras el daguerrotipo hace fotos del vulgo. No obstante, el daguerrotipo replica sus palabras sin sentimientos de inferioridad:

“Juzgas que celebridad / Entre los grandes no adquiero, / Porque no soy verdadero, / Y es porque digo verdad. / Es porque á mentir no acierto, / Y al contemplar su retrato / Se encuentra chato el que es chato / Y sale tuerto el que es tuerto. / Por una inflexible ley / Sin consultar su nobleza, / Trato con igual llaneza / Al pordiosero y al rey.”

Por estos versos, se puede ver que el daguerrotipo no consiente nada el desdén de la pintura al vulgo, ya que a su juicio el pordiosero y el rey son iguales desde el nacimiento. Al contrario, piensa que su cámara recuerda verdaderamente la cara de cada uno en vez de embellecer a la celebridad por su identidad y su riqueza, como lo hace la pintura. En el valor del daguerrotipo, la equidad de las almas humanas no tiene que ver con su posición social o condición económica, en cambio, el respeto a la verdad es más precioso que la mentira por el dinero. A través de este coloquio, Arenal intenta enseñar a los lectores que la clase de una persona no define sus cualidades, y un corazón con virtudes es más importante que apariencias lucidas. La escritora, aunque todavía joven, es influenciada profundamente por el pensamiento ilustrado y las corrientes progresistas de su época, lo cual le ayuda a romper los estereotipos e ideas tradicionales de la sociedad.

Con estas reflexiones sobre la igualdad y la dignidad humana, cuando Arenal empieza a pensar en la reforma moral del pueblo, no critica en primer lugar los defectos de los más necesitados de la sociedad, sino que, como Manzanero indica, “Concepción Arenal no se interesara tanto por la reforma moral del pobre, como por otro lado era habitual entre los intelectuales del momento por los prejuicios aristocratizantes de la época, sino que ella se preocupaba, sobre todo, por la elevación moral del rico”.¹⁷

En *Fábulas en verso*, se halla un ejemplo subrayado en el que Arenal invita a los ricos a meditar moralmente sobre sí mismos, que es la Fábula XXXIX, *El perro hambriento y el harto*. En esta ocasión, un perro callejero hambriento roba un gran lomo de cerdo de una despensa provista, y otro perro, con dueña buena y comida suficiente, crítica que el primero es un perro envilecido. Pero el perro hambriento le contesta francamente su motivación:

“Respondió el otro, no sabe / Lo que puede el hambre añeja. / Al que desde la niñez / La tripa vacía tenga, / No hay cosa que le contenga / Si puede hartarse una vez. / Vicio se llame ó delito / Es mas fácil en verdad, / Sufrir la necesidad, / Que enfrenar el apetito.”

Aunque después de escuchar esta confesión, el harto todavía insiste en el envilecimiento por el crimen de su compañero, pronto su ama muere y se queda sin casa ni comida. Ahora este perro se encuentra en la misma situación de pasar muchos días hambriento, elige tomar la misma acción de su compañero y entiende totalmente la razón, criticándose como necio en el pasado porque “Cuando de males hable / Que yo no sentí primero”. Al contar esta historia, la autora pregunta a sus lectores:

“Tu que asi airado repruebas, / Que acusas con acritud, / Dime, ¿tu austera virtud / Ha sufrido muchas pruebas? / Tu que exijas heroísmo, / Que juzgas con tal rigor, / Fueras acaso mejor / Viéndote en el caso mismo?”.

Con estas palabras, Arenal da sus reflexiones de carácter social que invitan a sus lectores a la autocrítica. Aquí su consejo principalmente se dirige a los ricos, dado que ellos suelen juzgar rigurosamente la cualidad y el comportamiento de los pobres. En el pensamiento arenaliano la responsabilidad social es un elemento básico, que cree que toda la sociedad es responsable de las situaciones de los más necesitados. Por lo tanto, en lugar de lanzar críticas fácilmente, es aconsejable ser tolerante y tratar de entender las razones de los demás. Mediante esta medida, Are-

¹⁷ Manzanero, D., *Concepción Arenal: claves de emancipación de la mujer que se halla encarcelada*, Madrid, Tecnos, 2023, p. 74.

nal trata “mostrar una lección moral” a las personas con recursos,¹⁸ aludiendo que la sensibilidad humanitaria y la caridad son siempre preferibles al desprecio, como dice al terminar:

“Casi siempre es injusticia / La austera severidad, / Y la dulce caridad / Es casi siempre justicia.”

A través de estos relevantes ejemplos, se puede observar con claridad tanto el estilo literario como los temas principales en *Fábulas en verso*. En estas fábulas los coloquios entre personajes juegan un papel importante para los consejos de enseñanza de la autora, y todos los cuentos se basan en una observación minuciosa de la vida real. Al mismo tiempo, la lengua tiene brevedad en la expresión y la facilidad de entender. En cuanto a las temáticas, aunque se tocan varios puntos diferentes, entre ellas destacan la justicia, la educación, la razón, el dogmatismo irracional, la amistad, las falsas apariencias, la verdad y la idea del bien.¹⁹ Precisamente, la razón y la verdad son las mejores armas contra el engaño y la ignorancia, y la educación es el camino que se debe seguir para mejorar el nivel intelectual y moral de las personas y regenerar la sociedad, dado que para la autora “la cuestión social es en gran parte una cuestión de enseñanza”.²⁰

Con estas fábulas, Concepción Arenal recoge la tríada clásica de los ideales fabulísticos: enseñar, moralizar y formar. Y las ideas claves de la obra como la razón, la verdad y la justicia, todas forman pilares del movimiento liberal en la España del siglo XIX. Simultáneamente, en todos los rincones del libro la luz humanística brilla, con la que la autora muestra su amor y simpatía a las personas marginadas de la sociedad. De manera que no es difícil entender por qué Lacazalda de Mateo comenta la moral de Arenal en dicha obra así: “no era una moral de clase, gremio, ni estamento, sino de humanidad”, resumiendo que “Concepción Arenal mostraba con estas fábulas haber interiorizado los principios ilustrado-liberales que se habían difundido mediante el doctrinarismo de los años treinta y comienzos de los cuarenta desde las academias y ateneos”.²¹

Después de analizar con detalle el contenido y los temas de *Fábulas en verso*, parece natural asociar las ideas de esta obra con las obras posteriores de Arenal, dado que los hilos conductores en el pensamiento arenaliano se encuentran desde su primera obra publicada hasta el final de su vida.

¹⁸ Pérez Montero, M. E., “Concepción Arenal en la literatura española”, en *El derecho entre concepciones sistemáticas y visiones literarias: Principios del Derecho V*, Madrid, Dykinson, 2019, p. 424. <https://doi.org/10.2307/j.ctvk8vzrn.14>

¹⁹ *Ibidem*, p. 424.

²⁰ Arenal, C., *Volumen XI. La instrucción del pueblo. Obras completas de Doña Concepción Arenal*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1896, p. 10.

²¹ Lacazalda de Mateo, M. J., *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social, op. cit.*, p. 81.

Un ejemplo ineludible es su obra más famosa, *El Visitador del Pobre* (1860), en la cual analiza la cuestión de la pobreza con su simpatía sincera y caridad profunda a los pobres. Como se puede ver en *El perro hambriento y el harto*, Arenal cree que los males de los pobres como crimen, suciedad y miopía no son totalmente culpa suya, sino que son resultados casi inevitables en sus desgraciadas circunstancias. En la fábula, el perro hambriento no tiene otra opción que robar un lomo de cerdo por su hambre, y con este cuento Arenal espera que sus lectores puedan entender más y mejor los comportamientos de otras personas. En *El Visitador del Pobre*, la escritora da consejos similares: “Seamos razonables y justos, y en vez de afirmar con acritud: «¡El Pobre es descuidado!»», digamos solamente: «¡Es bien difícil que la miseria no lleve en pos de sí la suciedad y el descuido!»”.²² En consecuencia, para Arenal las cualidades necesarias para visitar con fruto al pobre primero consisten en la caridad, es decir, amor, calma y tolerancia hacia otras personas, junto con otros caracteres importantes como dulzura, firmeza y exactitud. En el libro *El pauperismo* (1885) centra su discusión otra vez sobre las cuestiones de los pobres.

Además de los pobres, los delincuentes son otro grupo marginado de la sociedad. Por un lado, como se ha dicho, *El perro hambriento y el harto* muestra que es necesario entender el movito de los delincuentes. Por otro lado, en la Fábula sobre el perro y el gato, Arenal presta atención al dolor y la necesidad de los criminales, con el objetivo de ayudar a educarlos de nuevo y cambiar sus ideas viciosas. Durante su vida escribe muchos textos sobre este tema del sistema penal y penitenciario, incluyendo *Cartas a los delincuentes* (1865), *Estudios penitenciarios* (1877), *El visitador del preso* (1891), etc. Con estas obras ella juega su papel de especialista jurídica y penalista, dedicándose a reformar el sistema penitenciario existente en España con el fin de crear un ambiente más adecuado en las cárceles para administrar y educar a los prisioneros.

Tanto por el espíritu de caridad hacia los necesitados, como por conocer que las raíces de los problemas sociales como el pauperismo y la delincuencia se hallan en toda la sociedad y son muy difíciles de cambiar a corto plazo, Arenal intenta utilizar su propia manera de ayudar a los marginados y de dar atención humanitaria. Por esta razón crea su obra magna *La beneficencia, la filantropía y la caridad* (1861), en la cual plantea los remedios benéficos para resolver una porción de los problemas sociales. Esta obra le ayuda a ser la primera mujer en ganar el premio de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. En *Fábulas en verso* Arenal ya empieza a expresar sus ideas germinales sobre la responsabilidad social: las personas desfavorecidas

²² Arenal, C., *Volumen I. El visitador del pobre. Obras completas de Doña Concepción Arenal*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1894, p. 78.

no tienen más opciones que delitos o malos hábitos debido a sus circunstancias, por eso su ambiente debe encargarse de ayudarlas. Y en *La beneficencia, la filantropía y la caridad* escribe con claridad este pensamiento: “la lógica y el sentimiento sacan esta imprescindible consecuencia: Es un deber de la sociedad procurar a los desvalidos la mayor suma de bien posible”.²³ A través de las obras y actividades sobre la beneficencia, Arenal trata de evitar así un pueblo gangrenado por el egoísmo, donde los más vulnerables deban confiar su suerte a la caridad, para lo cual era preciso movilizar en la sociedad una voluntad solidaria suficiente para cambiar el orden de las cosas, y mantener vigilante y activa la parte ineludible de responsabilidad social que corresponde a la Beneficencia.²⁴

Por todos los estudios que se han realizado en este artículo, se es capaz de conocer el humanismo liberal de Arenal en su estado germinal, lo cual ya tiene su embrión inicial en *Fábulas en verso*. Como Pérez Montero indica, en este libro, los hilos conductores son la razón, la verdad, la educación y la justicia, pilares estos indispensables y permanentes en toda su obra.²⁵ Este pensamiento tiene mucho que ver con la circunstancia y la formación de Arenal, las cuales le ayudan a absorber ideas de corrientes y fuentes muy diversas. No obstante, no se puede ignorar que el factor decisivo es su propio carácter personal: por un lado, ella siempre tiene el amor, la tolerancia y la caridad hacia los humanos necesitados, es decir, la pasión humanitaria; por otro lado, destaca su espíritu de lucha contra las injusticias y las tradiciones, en las palabras de Manzanero, “ella poseyera ese deseo de libertad reflexiva y de emancipación de la tutela del poder conservador e intransigente y que mantuviera en todo momento ese espíritu tan independiente e inaudito en una mujer de su época”.²⁶

En conclusión, en su primera obra publicada, Concepción Arenal muestra que ya ha heredado el espíritu liberal de su padre Ángel de Arenal, el guerrero del liberalismo. Simultáneamente, por su propia, cuenta ha interiorizado las ideas ilustradas y progresistas tanto de España como de toda Europa, y desarrolla su humanismo con los pilares básicos incluyendo justicia, moral y derecho, en los cuales va a insistir durante toda su vida.

²³ Arenal, C., *Volumen II. La beneficencia, la filantropía y la caridad. Obras completas de Doña Concepción Arenal*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1894, p. 83.

²⁴ Manzanero, D., *Concepción Arenal: claves de emancipación de la mujer que se halla encarcelada*, op. cit., p. 37.

²⁵ Pérez Montero, M. E., “Concepción Arenal en la literatura española”, en *El derecho entre concepciones sistemáticas y visiones literarias: Principios del Derecho V*, op. cit., p. 423.

²⁶ Manzanero, D., *Concepción Arenal: claves de emancipación de la mujer que se halla encarcelada*, op. cit., p. 41.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS / REFERENCES

- Abellán, J. L., *Historia crítica del pensamiento español. Tomo IV. Liberalismo y romanticismo (1808-1874)*, Madrid, Espasa Calpe, 1984.
- Alange, M. C., *Concepción Arenal 1820-1893. Estudio biográfico documental*, Madrid, Revista de Occidente, 1973.
- Arenal, C., *Fábulas en verso: originales*, Madrid, Imprenta de Tomás Forlanet, 1851.
- Arenal, C., *Obras completas de Doña Concepción Arenal*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, n.d.
- Blanco, C., “La escritora de lo bueno por conocer”, en García Rubio M. P. y Méndez García J. F. (eds.), *Concepción Arenal: a conciencia da razón*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2020, pp. 50-65.
- Caballé, A., *Concepción Arenal: La caminante y su sombra*, Penguin Random House Grupo Editorial España, 2018.
- Lacalzada de Mateo, M. J., *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012.
- Manzanero, D., *Concepción Arenal: claves de emancipación de la mujer que se halla encarcelada*, Madrid, Tecnos, 2023.
- Manzanero, D., “La impronta krausista en el legado arenaliano: anverso y reverso de un mismo fenómeno regeneracionista”, *Pensamiento: Revista de investigación e Información filosófica*, Vol. 80, N° 307, 2024, pp. 41-66.
- Pérez Montero, M. E., *Revisión de Las Ideas Morales y Políticas de Concepción Arenal*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2002.
- Pérez Montero, M. E., “Concepción Arenal en la literatura española”, en *El derecho entre concepciones sistemáticas y visiones literarias: Principios del Derecho V*, Madrid, Dykinson, 2019, pp. 413–442. <https://doi.org/10.2307/j.ctvk8vzrn.14>
- Salillas, R., Azcárate, G. de, y Moguel, S., *Doña Concepción Arenal en la ciencia jurídica, sociológica y en la literatura*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1894.
- Salillas, R., *Inspiradores de doña Concepción Arenal: conferencia de Rafael Salillas: Sesión del 17 de enero de 1920*, Madrid, Reus, 1920.

Suárez, J. N., “Prólogo: la aventura de España”, en *El Pensamiento español en el siglo XIX: los precedentes del pensamiento español contemporáneo*, Murcia, Nausícaä, 2004.

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2024.37.011>
Bajo Palabra. II Época. N° 37. Pgs: 325-342

